

## Personas que quizá conozcas

---

Francisco Bonilla y Adrián Velasco, compositores

Alberto Hijón y Alejandro Mondragón, sonólogos

Gabriel Brockway: personaje principal  
en el papel de sí mismo e intérprete

Violeta Casado: ukelele

Borja Alejo: saxofón

Javier Díaz: clarinete

Paula Ortega: trombón

---

# ESPEJISMOS DE UNA IDENTIDAD

Proyectos finales de alumnos de 4º de Composición del RCSMM  
con colaboración de alumnos de Sonología

**13/05/25 - 19:00**

***Personas que  
quizá conozcas***

Fran Escobar  
Alberto Hijón

Adri Velasco  
Álex Mondragón

**14/05/25 - 18:30**

***Encender una  
hoguera***

Mateo Casado  
Enea Gueli

Miguel Maté  
Ángel de la Hera

Sala Berlanga. c/ Andrés Mellado 53. Madrid  
Entrada libre hasta completar aforo



SALA BERLANGA

fundación **sgae**



## Dos realidades enfrentadas

Por Agustín Campos Tovar y María Díez Hurtado

«Suelo desconfiar de las dicotomías enfrentadas: contraponer el cuerpo a la mente o lo natural a lo artificial... Quizás por esta manía me rechina el discurso que separa lo online y lo offline como si fueran áreas totalmente distintas...»

*Crónicamente online.* Leonor Cervantes

En el mundo contemporáneo, la dualidad entre lo físico y lo digital define nuestra identidad. La dicotomía entre lo tangible y lo virtual no solo moldea nuestra forma de ser, sino que también filtra nuestra atención y preferencias. Las redes sociales y el consumo multimedia nos han proporcionado varias versiones de nosotros mismos, que se adaptan según el medio. Pero, en un entorno donde lo digital convive con lo analógico, ¿cómo se redefine lo auténtico?

Leonor Cervantes desarrolla esta incógnita en *Crónicamente online*, donde expone cómo lo digital afecta a nuestra autopercepción y la manera de relacionarnos. Además, lo combina con una estética contemporánea que refleja claramente la tensión entre el mundo virtual y el comúnmente llamado, aunque discutible, mundo real. Es fundamental entender su reflexión porque a lo largo de la obra se harán múltiples referencias a su texto, ya sea mediante citas literales o por la temática principal de todo este proyecto.

Personas que quizá conozcas es un proyecto multidisciplinar que explora esta cuestión desde el punto de vista de Gabriel, protagonista de esta obra. La relación que une a este personaje y su intérprete, Gabriel Brockway, no termina en compartir el mismo nombre. Mediante recursos del performance art, el artista da voz a una problemática que le acompaña a él, y a toda persona que tenga contacto con las redes sociales: la sobreexposición a sus estímulos y el efecto de estas en nuestra imagen sobre nosotros mismos. Una de estas facetas de Gabriel es la de bRomeo, su alter ego en las redes sociales. Su imagen aparecerá proyectada en pantalla y se comunicará con Gabriel y el público. La ilusión de que ambas versiones, personificadas por el mismo artista, existen al

mismo tiempo y se interpelan aporta capas de significado a todo el conjunto de la actuación.

Los medios técnicos empleados en la creación de esta obra son una analogía directa de su narrativa. Esto se debe a que los autores, Adrián Velasco y Francisco Bonilla, estudiantes de composición del RCSMM, y Alejandro Mondragón y Alberto Hijón, estudiantes de sonología del mismo centro, han aprovechado recursos de ambas disciplinas para lanzar su mensaje de la manera más efectiva. Una de las herramientas que han empleado es el live electronics. Al mismo tiempo que la pieza está siendo ejecutada, los encargados del apartado técnico lanzarán programas informáticos con sonidos y efectos programados por ellos. No sería adecuado describir la obra como una pieza musical sino más bien como un proyecto que compagina la música con efectos visuales y gran variedad interpretativa.

Cabe destacar que esta obra ahonda en una estética derivada de la exposición a las redes sociales. A lo largo de toda la partitura se pueden advertir guiños hacia aquellos jóvenes de la generación Z, los primeros en haber tenido contacto con Internet desde su infancia. Así, los autores se inspiran en estas fuentes para enriquecer su obra, por ejemplo, mediante la fragmentación del discurso. Este se comporta a veces de forma irregular, interrumpiendo los diálogos o repitiendo ciertos segmentos, lo que nos recordará al frenesí que experimentamos al scrollear en TikTok o los reels de Instagram.

Lo auténtico no reside en elegir una de las dos facetas que plantea la obra, sino en reconocer que ambas coexisten y se influyen mutuamente. Gabriel, el protagonista, atraviesa este dilema con la incertidumbre de no saber a cuál de los dos mundos pertenece. Sin embargo, la obra evoluciona hasta hacernos comprender que lo online y lo offline no son opuestos desconectados, sino dimensiones de lo mismo en constante transformación.